

1901

---

3-30-1901

**EL IRIS DE PAZ 30 de marzo de 1901**

Follow this and additional works at: [https://digital.kenyon.edu/espiritismo\\_elirisdepaz1901](https://digital.kenyon.edu/espiritismo_elirisdepaz1901)

---

## Recommended Citation

"EL IRIS DE PAZ 30 de marzo de 1901" (1901). *1901*. 12.  
[https://digital.kenyon.edu/espiritismo\\_elirisdepaz1901/12](https://digital.kenyon.edu/espiritismo_elirisdepaz1901/12)

This Book is brought to you for free and open access by Digital Kenyon: Research, Scholarship, and Creative Exchange. It has been accepted for inclusion in 1901 by an authorized administrator of Digital Kenyon: Research, Scholarship, and Creative Exchange. For more information, please contact [noltj@kenyon.edu](mailto:noltj@kenyon.edu).

# EL IRIS DE PAZ

REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

DIRECTORA,  
Agustina Guffain

EDITOR  
Genaro Cortés

Administrador  
José Elías Leiva

Se publica todos los Sábados

Published every Saturday

## PRECIOS

## PRICE

Un año \$3.60  
Seis meses 1.80  
Un mes 0.30

One year \$3.60  
Six months 1.80  
One month 0.30

Redacción y Administración, Marina Septentrional Núm. 44

Toda la correspondencia al Administrador

### Colaboradoras

Srta. Amalia Domingo y Soer  
Sra. Simplicia Armstrong  
Srta. Dolores Montes  
Srta. Dolores Baldony  
Srta. María Bolh

### Colaboradores

El vizconde de Torres Solanot  
Ldo. Mariano Riera Palmer  
Ldo. Rosendo Matienzo Cintrón  
Don José Calderón Aponte  
Don Quintín López Gómez

No te dejes apartar de tus deberes por cualquiera reflexión vana que respecto á ti pueda hacer el mundo necio, porque en tu poder no están sus censuras, y por consiguiente no deben importarte nada.

EPICTETO.



Ni la existencia, ni el trabajo, ni el dolor concluyen donde empieza un sepulcro. Si el agitado sueño de la vida no es el reposo, no lo es tampoco el profundo sueño de la muerte.

MARIETTA.

## ¡Combatid!

Levantaos, y alzad los ojos soldados de la causa espirita.

Estamos en el combate de las ideas, en pleno circo donde hierven los sentimientos humanos; preparaos pues para la contemplación de la aurora feliz del mañana.

Mirad á vuestro alrededor; palpád la magnitud de nuestra doctrina; ved como brota aquí y en todas partes, la planta que ha fructificado, sentid y aspirad el aliento misterioso que convence y fortifica.

¡Ah! cuantos días se ha dicho: los tiempos son llegados, la verdad se acerca, la luz llega, la salvación se aproxima, el bálsamo está aquí. ¡No desesperéis, oh! hombres.

Buscad, y encontrareis; tocad, y no os abrirá; llamad, y os responderá.

¡Regocijaos criaturas! Ya no se levantarán jamás las infames hogueiras que consumían troncos humanos, ya no se escuchará el crujido de la carne que se asesinaba en nombre de un Dios de paz, y amor; ya el tormento no arrancará más gritos de dolor, ni se alzarán el potro, ni esparcirá el viento las cenizas de los mártires, ni lóbregos calabozos oscuros, húmedos y terribles serán el teatro de crímenes horrendos donde la virtud fué atacada y se acallaban los gritos de las víctimas que repercutían sordamente en el laberinto de los gruesos paredones únicos testigos que asistieron con Dios á aquellas infernales escenas del furor, el fanatismo, la maldad y el robo de hombres envenenados en la lujuria y en el crimen. Entonces se mataba para imponer la ley.

lentaba, se coaccionaba para ins-crustar la fé; entonces se aherrajaba para hacer doblegar el cuello ante la ridícula figura del diablo, y las espantosas llamas del infierno donde un Dios todo bondad y perdón condena á arder por toda la eternidad de los siglos.

¡Oh! combatid, combatid espiritistas para destruir tantos errores amontonados; combatid, combatid espiritistas para no consentir continúe más tiempo la humanidad atada al carro de tantas ridículas creencias; combatid con fé; amais una doctrina que no tiene ricos altares ni ministros que vivan de ese altar; por eso se os combate, por eso se os abomina, vuestro templo es toda la naturaleza, la naturaleza con todas sus bellezas, sus galas, su perfume, su aire, su luz, y todo donde se haya falsificado la creencia, bastardeado la fé, y matado el sentimiento, todo lo que solo exhiba el oropel de la vanidad, vendrá al suelo como alto monumento que podrido en su base se desmorona y se precipita en estruendo profundo canción, terrible de las ruinas.

Combatid, espiritistas; la victoria es vuestra.

¡Adelante!

## CONGRESO

### Internacional Espiritista

*Celebrado en Setiembre de 1888 en Barcelona.*

## PROEMIO

*del Vizconde de Torres Solanot*

(CONTINUACION)

casualidad nos ha mostrado. *¿Quién sabe si al fin no habrá algo con que ilustrar á toda una generación!>*

El célebre barón Du Pôtet, uno de los hombres que más han ilustrado la ciencia del magnetismo, y que últimamente se convirtió al Espiritismo, se expresaba así en 1853: "El descubrimiento de Mesmer ha traspasado el círculo trazado al rededor suyo por los Popilios de nuestra Academia; ha entrado en el dominio de la prensa, con los nuevos fenómenos que, corroborándolo, le dan una sanción universal. Puede decirse con certeza que lo que hoy se produce *es un graude acontecimiento; es un siglo que comienza y no habrá tenido su igual. La luz va á brillar en las tinieblas, y las tinieblas comprenderán.*"

M. de Saulcy, miembro del Instituto de Francia, que, como muchos de sus colegas, se había burlado al principio, y que después de detenidas experiencias adquirió el convencimiento de la realidad de los hechos, autorizó al marqués de Mirville para decir que "no comprendía cómo la ciencia moderna podía desconocer más tiempo ó dejar caer en el olvido una verdad que ha de arrojar tanta luz sobre importantísimas cuestiones."

El ya citado marqués de Mirville predijo también en 1851 *el advenimiento de una gran ley desconocida*, añadiendo después que ella *se encargaría de reuelar todo el misterio de los fenómenos.*

Respecto á esta última profecía hubo de adelantársele, según el mismo confiesa, el conde de Riche mond, que, en un folleto de pocas páginas, recopiló lo más importante de los americanos.

Por fin, y para no amontonar más citas de este género, reproduciremos las palabras del R. P. Ventura Raulica, uno de los más ilus-



quien después de testificar los fenómenos de las mesas giratorias y parlantes, dice respecto á ellos: *A pesar de sus apariencias de puerilidad, constituyen EL MAS GRANDE ACONTECIMIENTO DE NUESTRO SIGLO.*»

La ciencia *académica* comenzó por negar rotundamente los hechos, declarándolos *a priori* absurdos é imposibles; pero como los hechos eran ciertos, y la fuerza de su realidad se imponía á pesar de la indiferencia *académica* y á despecho de los anatemas é infundada negación de las corporaciones *sabias*, refractarias una vez más á la observación, sin embargo de que la ciencia le debe sus grandes conquistas modernas; la Academia de Ciencias de París hubo de intervenir, no ya como cuerpo, es decir, por una comisión encargada de emitir informes (previendo, sin duda, otro fracaso como el de 1784 respecto al magnetismo animal), sino que algunos de sus miembros tomaron cartas en el asunto, publicando libros y artículos de Revistas, consagrados á dar la explicación teórica del fenómeno, y los Sres. Chevreul, Boussingault y Babinet respondieron á nombre de la ciencia *académica*, instada por el público para que hablase, y que quedó tan mal parada como otras veces al tratarse de algún descubrimiento ó idea nueva, cuando éstos no partieron del seno de esas corporaciones conservadoras.

Continuará.

## INFIERNO, GLORIA Y PURGATORIO

### II

Dante descubrió á las mil maravillas el Infierno porque á él bajó en carne y hueso cuando se encar-

En cambio, el cielo resulta pálido al lado de aquella verdad magistralmente descrita. El cielo es fantástico, el infierno es real. ¿Como vamos á describir, el espacio infinito, pobres gusanillos, tras la verdura de nuestros bosques escondidos?

¿Cómo vamos á describir el alcázar en que los soles son diminutos, casi imperceptibles lámparas, nosotros, ciegos de nacimiento?

Dante describió el infierno para los que habitamos las tinieblas inferiores, y le entendimos, porque hablaba de nuestras monstruosas llagas, de sus asfixiantes pestilencias y del "eterno dolore" á que por ella estábamos sometidos. Describió lo que él vió, y sintió entre nosotros, como nosotros, al "Precito" condenado.

Pero el Cielo no podía ser descrito porque no pudo ser visto, y por eso Beatriz, la Teología, se encargó de este trabajo de pura fantasmagoría.

Y no podía ser de otro modo. Si el cielo hubiera sido descrito "après nature," como el infierno, ¿lo hubiéramos entendido?

Se necesita estar en el cielo para comprender el Cielo. Las obras artísticas que reflejan el cielo sólo en el cielo encuentran público que las saborea y las aplaude.

¿Y qué es el cielo de la Teología? La descripción de una casa rica, habitada por personas que no saben qué hacer.

Mucho oro, mucho diamante, mucho jaspé, mucho zafiro y perlas y turquesas y esmeraldas, todo un tratado de piedras preciosas.

Muchos ángeles, arcángeles, serafines, tronos y postetades que se distinguen quisás entre sí por el número de las "alas," como las libélulas y otros insectos aquí en la tierra que recorren las lisas superficies de nuestros lagos, lagu-



Gozan entonando cánticos sagrados, perennes "Hosannas" acompañados por "alados" artistas, ayudados de un corto instrumental: cítaras, líras, órganos, violines....

¡Cuánta pobreza! Lo único extraordinario que la Teología concede a los bienaventurados, la presencia de Dios y su sublime contemplación, como pudieran contemplar las águilas al sol, es quizás falso ó problemático.

¡La presencia del Todo! ¿Cuándo? ¿Cómo? ¡Su contemplación infinita! ¿Quién pudo saber ésto? ¡Oh! ¡Nadie ha podido saberlo!

Ilusión, ilusión pura, fantaseo impotente. Marchamos hacia EL atraídos y llevados por una fuerza cada vez mayor, para convencernos, quizás con mayor fuerza, que "jamás" le encontraremos totalmente.

Si el espacio, que es uno de los aspectos del Infinito, "jamás" le recorreremos en su infinita extensión, ¿cómo hemos de aspirar á la contemplación completa de lo que no tiene límites en ninguno de los atributos de su ser, que es EL SER TODO?

¡Ensueños enfermizos de una Teología expirante!

Los cielos, aquella parte sublime de la Creación, son obra de Dios; pero el Cielo, el asiento de la definitiva y de la felicidad, está en nosotros mismos y es obra nuestra.

Así como el paraíso del hombre es el cuerpo, el cielo del hombre es espíritu.

Mientras éste es pequeño, pequeño es el cielo, mientras éste es material, material es el cielo; porque, así como Dios nos hizo á su imagen y semejanza haciéndonos divinos, nosotros hacemos cielo á nuestra imagen y semejanza haciéndole según nuestras aspiraciones levantadas ó según nuestros apetitos ras-

ir al Olimpo á servir la ambrosía á los Dioses del arte griego que comían, bebían y se amaban y se odiaban entre sí como los hombres.

En los Cantos de Ossian, los caballeros de Morven, al morir en sus combates de epopeya, seguían luchando en el espacio con no decrecido esfuerzo; y en los escasos tiempos de paz, el ciego bardo con los ojos del alma veía los héroes idos, veloces como rayos, tras de corpulento ciervo, veloz como el relámpago, atravesar los inseguros prados sembrados en las movibles nubes que circundan el Planeta con cinturón de plata, perlas y rubies.

El sabio hijo del desierto, en donde Jehová oyó los lamentos de Agar, salió de sus arenas predicando el Dios Unico, é impulsado por el Simoún asfixiante que hace hervir la sangre en las venas, pobló su cielo de frescos oasis de ardientes odaliscas dotadas como él de inextinguibles deseos y de tenaz virginitad reverdeciente adornadas.

Quizás por esto los ángeles de Showedemborg daban simbólicamente al cielo de su no siempre clara metafísica la forma de un hombre, con todos sus órganos, haciendo depender la felicidad á cada bienaventurado otorgada, de aquella parte del cuerpo celeste habitada.

¡Sueños de la humana fantasía, vosotros que posasteis vuestras tiendas en la infancia de la humanidad, poco á poco, y á medida que el sol resplandeciente de nuevas verdades va surgiendo de entre las pardas nubes del atraso, vais desapareciendo con la obscuridad que daba contornos aparentemente reales á vuestros cuerpos, y, cual nieblas del espíritu al choque de la nueva luz, flotais un poco, la albuza que luciendo los rayos del Sol de la Verdad os prestan un instante, para

oleages siempre crecientes de un  
mar insondable de luz inmaculada!

R. MATIENZO CINTRÓN.

## A LAS MUJERES LIBREPENSADORAS

Luchad con entusiasmo, luchad con energía  
por el derecho augusto de santa libertad;  
y sed, nobles mujeres, la aurora del gran día  
que brille en el oriente el Sol de la verdad!

Mostrad con vuestros hechos que sois merecedoras  
de general respeto de consideración;  
que amantes del progreso las librepensadoras,  
queréis para los pueblos la ley de la razón.

Decid que respetando queréis ser respetadas;  
que la conciencia libre en todo su poder  
practique sus creencias; sin ser excomulgadas  
las que no se contenten tan sólo con creer.

Decid que no es posible ya sujetar el vuelo  
del libre pensamiento, que ansioso de subir  
buscando tras la atmósfera un cielo y otro cielo,  
quiere hallar en la ciencia la fé del porvenir.

Decid que á semejanza de pueblos ilustrados,  
queréis que vuestros hijos comprendan lo que son  
derechos y deberes; y nobles y esforzados  
trabajen por la gloria de su emancipación.

Decid que vuestros sueños es ver á las naciones  
unidas por el lazo de la fraternidad,  
sin odios, sin venganzas, sin que las religiones  
se opongan á que reinen la ciencia y la igualdad.

Decid q. queréis templos donde la ciencia impere,  
refugios para enfermos do vayan á morir  
tranquillo y resignado lo mismo el que creyere  
que el que la nada acepte cual término al sufrir.

Decid que las enseñanzas que agitan vuestras manos  
tan sólo un lema tienen, tan sólo una inscripción;  
los hombres son iguales, los hombres son hermanos,  
el bien por el bien mismo, que sea su religión.

Decid que de la guerra odias el exterminio,  
q. no queréis más huérfanos gimiendo en la orfandad  
que no queréis la fuerza con su fatal dominio;  
que otra misión mas grande tiene la humanidad.

Decid q. vuestro anhelo es ver las muchedumbres  
como trabajan todas de su progreso en pos;  
siguiendo libremente sus usos y costumbres  
rezando cada secta su credo ante su Dios.

Decid, q. respetando, queréis ser respetadas,  
que la conciencia es libre, que todos á pensar  
tienen igual derecho; no hay razas degradadas,  
que todos igualmente tienen que progresar.

Avancen dignamente las librepensadoras,  
mujeres entusiastas del siglo de la luz;  
cumpliendo como buenas, seréis las redentoras  
que á la ignorancia digan: Atras con tu capuz!

Y con tus anatemas y con tus maldiciones  
y tus nmascarados, abajo tu antifaz!

los pueblos ya son libres, y se unen las naciones  
con los divinos lazos de la bendita paz.

Avancen denonadas las librepensadoras,  
(que sois las mensajeras de una época mejor),  
lucha i con la ignorancia, q. siempre vencedoras  
seréis por vuestro esfuerzo, seréis por vuestro amor

Decid con entusiasmo, que ansiosas de progreso  
queréis á las naciones en abrazo unir;  
que no queréis que impere la ley del retroceso,  
q. no queréis que en sombras se oculte el porvenir.

Decid que estais sedientas del agua de la vida,  
que de la ciencia augusta queréis q. brille el sol;  
y que es vuestro objetivo y punto de partida  
la gloria y el progreso del gran pueblo español.

*Amalia Domingo Soler.*

## Discurso

LEIDO EN LA APERTURA DEL CENTRO

"IRRADIACION" DE JUANA DIAZ

Señores: Al presentarme por primera vez ante un auditorio tan respetable, lo hago para dirigirles mis pobres y humildísimas ideas, nacidas de lo más íntimo de mi alma.

Caminando á oscuras como iba esta triste humanidad, nunca hubiésemos salido del caos, á no ser por la moralizadora, sabia y sublime Doctrina Espírita.

Jesús con su gran misión descendió de lo más alto para guiar á sus ovejas descarriadas por un sendero menos escabroso; y sin embargo por aquella época que se propuso aquel hombre de Espíritu templado en la fragua del dolor y del sufrimiento remover los cimientos falsos de aquellas generaciones y las presentes, fué ultrajado por aque los necios sacerdotes, y aquel pueblo fanático que desconociendo la grandeza de aquel mártir se hundía en el borrascoso mar de las tinieblas. En los tiempos actuales la humanidad más avanzada y ávida de progreso, y viendo el falso pedestal del edificio de su doctrina, se salen de sus filas para afiliarse á la nuestra donde eternamente están izadas esas



gloriosas banderas de Libertad, Igualdad y Fraternidad.

Católicos Romanos, ha sonado la hora en el reloj del tiempo; cambiad el trabajo que gastais en esas casas oscurantistas por las alimenticias obras de las ciencias, de la Paz y la Caridad, y procurad uniros á ese Ejército que á levantarse empieza, con el hacha del deber en una mano y con la espada de la concordia en la otra; á los que componemos este pequeño grupo les está encomendada la dirección de ese ejército, ayudado por los hermanos de ultratumba que nos guían para establecer el equilibrio de las sociedades modernas.

A nosotros los que rendimos culto á la diosa razón, es á los que nos pertenece poner la luz encima del candelabro, para que con sus brillantes fulgores ilumine los cerebros oscuros por las brutales pasiones. La Doctrina Espírita, será la que regará por todos los ámbitos del universo torrentes de luz, será la que salvará á esta pobre generación que se revuelca en el lodazal de sus inmundicias.

Los adeptos á esta ciencia, los que con fé y valor sustentamos estos principios debemos levantar la vista á esa inmensidad y dar gracias al Padre porque nos ha iluminado el benéfico camino de la salvación del Espíritu.

Adelante hermanos, poco importa que los fanáticos nos traten de locos y quieran ridiculizarnos. La Doctrina Espírita resplandecerá por todo el universo; contra la voluntad del Padre no podrá prevalecer la mala voluntad de los hombres.



## Discurso

*de apertura en la velada que celebró el Centro familiar ESPERANZA con motivo del segundo año de su instalación*

Obreros del libre pensamiento: ¡Cuán satisfecha se siente mi alma al veros aquí reunidos, para celebrar esta noche, 21 de Marzo, el segundo aniversario de la fundación de mi Grupo!

Esta noche que será, supongo, de grata recordación para todos vosotros, no lo será menos para mí, pues tengo el inefable placer de poder celebrar en unión y armónica paz, el segundo año de la instalación de este Centro de propaganda Espírita. ¿Por qué no os agrupais en él como si fuerais una sola familia? Ya lo dice el nombre que lleva: "Grupo familiar Esperanza." Sí, todos los que estais desprendidos de la Iglesia, ó mejor dicho que no pertenecéis al clericalismo Romano, debeis de concurrir al templo de la VERDAD para que os aprovecheis de las instrucciones de los seres que vienen de ultratumba á aconsejaros que os despojeis poco á poco de todas las pasiones que puedan entorpecer la senda progresiva de vuestra penitenciaría vida.

Procurad, pues, trabajar por el hermosísimo ideal de vuestra regeneradora doctrina; enalteced como es debido la bandera que habeis enarbolado; dad muestras en vuestras obras que sois fervientes Espiritistas! Me direis: ¿de qué modo? Siendo uno para todos y todos para uno. No envidiando al que tiene más, pues á veces los que menos tienen en apariencia, son los que más valen á los ojos del Dios de Amor y Justicia. De ese Dios del cual algunos de vosotros os quejais en vuestras horas de dolor como si EL fuera el culpable de vuestros sufrimientos presentes. Ved en



vuestro corazón un libro abierto, leed sus páginas y en ellas encontrareis vuestro ayer, vereis vuestro hoy y deducireis lo que podreis ser mañana.

¡No os desanimeis como á veces os encuentro, desanimados, cansados! ¿Por qué ese cansancio? Por que esa llama viva, que debe brotar constantemente en vuestra alma, la dejais apagar por la pereza que suele dominaros. No! sacudid ese estado en que os encontrais á veces, y venid siempre con un contingente de buena voluntad para que así preparados ocupeis dignamente un lugar entre los convidados á las bodas de que os habló Jesús.

¡Trabajad, obreros! no os dejéis arrastrar por la *orla negra* que quiere invadir nuestros campos donde ya estamos regando la semilla. ¿Esta dará buenos frutos? ¡quien sabe! Y sino, habremos cumplido con nuestro deber laborando en la Viña del Señor.

Recordemos, pues, con amor fraternal esta memorable noche, la que añadiré á la pequeña urna de mis amorosos recuerdos, de esos que dejan grata impresión en lo íntimo de nuestro ser, pues haciendo el BIEN nuestra alma se ensancha y se engrandece á los ojos de Dios.

## Hacer el bien

Sin pensar, como vulgarmente se dice, nos hemos encontrado en ocasiones, frente á frente al problema social, y entre las muchas cosas que nos han causado impresión, en ese campo extensísimo, en donde el espíritu observador tanto encuentra digno de estudio, una ha sido, la manera como esa parte de la humanidad que llamamos feliz, porque tiene el pan seguro, hace el bien á

el oxígeno necesario para medio vivir.

Vienen á mi mente en estos instantes escenas... cuyo recuerdo viene á comprobarme, que lo mismo el ignorante que el hombre civilizado, se apartan tanto de aquel gran principio moral, que enseña á hacer el bien por el bien mismo; que salvo honrosas excepciones, la humanidad al hacer el bien, parece mejor mano que fustiga, que diestra dispuesta á enjugar las lágrimas del hermano.

¡Y si así vivimos! ¿por qué extrañar que en nuestro seno y al calor de nuestro hogar, tomen vida las víboras que han de devorar nuestras entrañas?

La limosna que humilla, igual al látigo que fustiga, levantan en el alma de los víctimas, por más que nos parezcan *objetos pasivos*, borascas que, poco á poco forman huracanes horrendos, los cuales se desencadenan sobre la sociedad, cuando más tranquila duerme en lecho mullido, no dejando á veces piedra sobre piedra.

¡Y cuán terribles son esos cataclismos sociales, pero en realidad ¡qué necesarios en ocasiones!

Sin ellos, la tiranía sería en el mundo reina y señora; sin ellos el pobre no tendría ni el derecho de vivir, menos el de pensar, y el mundo todo, sería de cuatro tiranos, que se harían llamar dioses, sin merecer el título de hombres.

Y vamos copiando de la vida práctica.

Vivió cerca de nosotros en una ocasión, una mujer, *muy buena ella*, la cual recogía en su casa á muchos individuos que no tenían hogar, y aunque solo fuera temporalmente, resultaba ser un gran beneficio para los que no tenían un techo donde guarecerse.

Y sucedía diariamente, que en las horas de la mañana, cuando

servicio del desayuno, clamamos á nuestra vecina decir, estas ó parecidas frases:

"Fulana... vean ustedes, ¡que mal agradecida! la recogí en casa, la cuidé cuando enfermó, partí con ella mi pan, y cuando al encontrar colocación salió por la puerta, si te ví no me acuerdo: yo he estado enferma, no tengo á nadie que me ayude, y ni ella ni la sutana, ni la otra ni el otro, á quienes en distintas épocas he hecho tales ócuales favores, ninguno ha venido:" "y tú, decía dirigiéndose al que estaba en su casa en ese momento, harás lo mismo mañana; "todos son esto ú lo otro," y aquí las frases más duras que podía hallar en su vocabulario.

A manera de oración, esta conversación llegaba á mis oídos todas las mañanas, y muchas veces esta plática se repetía en la puerta de su casa, dirigiéndose á alguna amiga ó conocida que pasase cerca de ella. A veces hubo por parte de sus oyentes respuestas fuera de tono, que trajeron por consecuencia los más acres dimes y diretes.

Mi vecina era servicial; nosotras reconocíamos su buen fondo, pero, á la verdad, nos molestaba su machaca cotidiana. Una mañana, estaba ella cultivando algunas plantas que tenía en su patio, y sola, y quizá sin darse de ello cuenta, hablaba en alta voz repitiendo su eterno rosario, y diciendo las plantas que había cuidado con esmero, y que ha tenido que arrancar para preparar remedios para tal ó cual persona, que ni se acordaba ya de ella. Al oírla nos sonreímos, y acercándonos á la cerca que dividía nuestros patios, la dijimos entre seria y sonreída. Y usted ¿se acordará de los que se hayan sacrificado por usted? y contestó en el mismo tono "Por mí nadie se ha sacrificado, soy la criatura más desgraciada, pues siempre que sirvo soy mal pagada."

La contestamos: "pues si usted no esperara recompensa á los favores que hace, no recibiría desengaños."

Convénzase usted señora," continuamos: "somos unas egoístas la mayoría de las criaturas, que vemos lo que damos procurando siempre aumentarlo, y escondemos lo que recibimos procurando disminuirlo."

¡Ah! ¡mi vecina, mi vecina! contestó aquella mujer que siempre nos daba aquel tratamiento cariñoso, y entonces más seriamente la dijimos: "nó, amiga mía. "Usted no tiene razón; al que Dios dá más, debe repartir entre los que tienen ménos, y al hacerlo así, no tenemos que esperar pago alguno, pues no hacemos mas que cumplir un deber."

Además; "¿podemos nosotros asegurar que hemos correspondido á los amores que nos han prodigado, á las atenciones de que hemos sido objeto, ó á los favores que hayamos recibido?" Convénzase usted, señora, repetimos: "si fuésemos nosotros verdaderamente sanos de corazón, ya encontraríamos seres agradecidos."

Nuestra vecina no cambió de costumbres, pero no la ofamos más, quejarse tanto, de la ingratitud de sus amigos ó conocidos.

Y bien, sus continuos desahogos, ¿la captaban simpatías? Al contrario: solo conseguía con ellos adquirir fama de habladora.

Pues bien; cual ella, aunque girando en distinto círculo, hay muchos bienhechores de la humanidad.

Con mayor responsabilidad moral que ella, por tener más luces, hay muchos, muchísimas criaturas, cuya filantropía no tiene rival, según la sociedad, y que sin embargo, no saben ó no quieren codearse con los pobres de espíritu, que son los verdaderos pobres; no saben ó no quieren ver de cerca sus miserias, ó



el hombre, en medio de su ciencia no dejaría de ser instrumento inconsciente de ella misma que voluntariamente le presta su concurso para las soluciones de los difíciles problemas que á cada paso se presentan en la vida humana y no es de creer que el hombre no pueda tener consciencia de sus acciones toda vez que el afán de escudriñar es producido por aquella que le proporciona los medios de acción de que se vale para conseguir el fin determinado: la consciencia es efecto del pensamiento y éste facultad del espíritu, no existiendo el espíritu no puede existir el pensamiento y siendo la consciencia un efecto, tiene que ser producido por la causa que es el espíritu del cual proceden sus atributos ó sean, la inteligencia, consciencia, sensibilidad, etc. etc....

Admitido el progreso en el *ser viviente*, ha de admitirse aquél también como ley general sin selección que juzgue de ligero la infinita justicia de Dios. ¿Todos no procedemos de El? ¿no hemos visto su imparcialidad en los actos de su Divina Sabiduría? entonces, ¿por qué el pobre ser cuyos alcances ya intelectuales, ya físicos ó materiales no le permiten extender su esfera de acción al igual de otros que todo lo poseen, fortuna, belleza, inteligencia, saber, son tan limitados haciéndolos encerrar en una humilde cabaña sin dar otro producto á la humanidad que el trabajo angustioso del arado, bien sufriendo las torturas del hambre, bien cerrados sus ojos para siempre, ya envuelto en miserables harapos, ya siendo el ridículo de la humanidad, ya, en fin, viviendo en la más torpe y crasa ignorancia? ¿por qué esa selección? ¿no venimos todos para concluir la vida una sola vez y para siempre, según vosotros, materialistas del siglo? ¿qué onzas tiene ese

ignorante, en fin, el que empieza á vivir la vida del espíritu, que su situación sea difícil en este mundo donde, según vosotros, se viene sin precedentes y se va sin esperanzas?... ¿Es eso imparcialidad? ¿es eso justicia.... Miremos el pasado y escudriñemos el porvenir.

Los efectos producidos suponen la causa....

Echemos una ojeada en torno nuestro, hagamos sentir esa causa primitiva que en el fondo de nuestro ser se mueve á impulsos de grandes aspiraciones, rociémosla con la bienhechora savia de la instrucción y á medida que el sol de la inteligencia brille más y más en ella, las densas tinieblas de la ignorancia desaparecerán al simple contacto de esa agua vivificadora que alienta las almas y dá al espíritu la solución de nuestro pasado y futuro, viviendo en Dios y para Dios, viviendo en la humanidad y para la humanidad, viviendo si, en la vida del ser que existe y existirá, que vivirá en el Supremo que fué, es y será por siempre en las regiones de luz, en el cosmo universal, en lo que nace y muere, en la vida de las vidas, en toda la eternidad.

J. Reyes Calderón.

Marzo, 12 1901.

## FESTIVAL ESPIRITISTA

celebrado en el Grupo familiar  
ESPERANZA,

en la noche del Jueves 21 de Marzo.

Con motivo del segundo aniversario del simpático Grupo "Esperanza" del que es presidenta nuestra querida Directora Agustina Guffain celebróse un lucido festival lírico literario. Inútil es que hagamos constar la concurrencia que siempre asiste á estos actos; cada vez es más creciente que se experimenta



los teatros donde se llevan á efecto manifestaciones espiritistas, se ven concurridos por numerosas personas de todas clases sociales.

La orquesta que tan acertadamente dirige el inspirado artista Simón Madera, abrió el acto con un bello trozo musical, magistralmente interpretado, desarrollando raudales de armonía que brotaban de los instrumentos. Nuestra directora dió principio á la apertura literaria de la velada, pronunciando un elocuente discurso cosechando muchos aplausos. La Srta. Ricarda Ruiz recitó una bellísima composición poética titulada "Ascensión," original de Belen Sárraga de Ferreira y hubo de admirarse su fácil dicción, su feliz retentiva, y la ternura con que interpretó la aplaudida composición.

La señora Concha de Padró nos deleitó recitando admirablemente "Voz del infinito" de Amalia Domingo Soler y una lindísima poesía "Por los niños pobres," tierna composición del señor Fernandez Juncos.

Nuestra querida directora interpretó admirablemente un discurso magistralmente escrito de nuestro querido colaborador Enrique Contreras, y la pluma no es bastante para trasladar al papel lo tierno y hermoso de nuestro apreciable amigo y hermano. "La Aurora," composición bella del joven Francisco Roger, estuvo tan bien recitada por nuestra hermana Agustina, siendo aplaudida nuevamente.

"A Dios," poesía por Velarde, recitada por Guadalupe Martinez, estuvo muy bien recitada por dicha señorita.

El señor Irizarri Sasport hizo uso la palabra, y una elocuente peroración arrancó estrepitosos aplausos.

Del señor Matienzo, no hablemos. Todo cuanto dijo completamente nuevo para los oyentes, causó el deleite de todos durante hora y media de arrebatadora elocuencia.

La orquesta volvió de nuevo á dejar escuchar sus armonías, ejecutándose una tierna melodía escrita expresamente para la velada, por nuestro querido amigo Madera. Admirablemente interpretado y bien sentido. ¡Bien por los inteligentes jóvenes artistas!

El acto resultó bellissimo; no hay palabras para describirlo; las cosas grandes, son hechas para ser sentidas.

Un aplauso al Grupo "Esperanza" y que por muchos años podamos concurrir á estas fiestas donde el espíritu se extasia sintiendo lo divino, lo grande, lo hermoso.

Hasta otra.

J. E. Lewis.

## POESIA

*recitada en el Centro ESPERANZA  
la noche del 21 del corriente con  
motivo del 2º aniversario de su  
fundación.*

### Nueva Aurora

Vibró el clarín sonoro que llamando  
Va de un polo á otro polo á los mortales;  
Y ya van las conciencias despertando  
Meridas por sus notas musicales.

Se apresta la razón á la pelea;  
Resplandece la aurora sonrosada,  
Y el estandarte de la paz flamea  
En la cima del monte colocada.

La voz robusta del progreso vibra,  
Y á sus ecos lo falso se derrumba;  
Ya se conmueve del amor la fibra:  
Ya no inspira temores una tumba.

La verdad centellea prepotente;  
Nueva senda señala á los humanos,  
Y su aurora de luz resplandeciente  
Le dice al corazón: «¡Ya sois hermano»

Ya no hay templos, imágenes, ni sombra;  
Es templo este recinto, templo el monte;  
Imágenes, el Dios que el labio nombra;  
Ministros, desde el hombre hasta el sinsonte.

Tenebrosos misterios se aclararon;  
Murieron la ignorancia, el fanatismo.  
¡Los ángeles sus cantos entonaron  
Y entre flores nació el Espiritismo!

*Francisco Roger Martinez.*

# Amor Bendito

## NOVELA

—POR—

Maria Bolt

(CONTINUACION)

### II

Y en efecto, amad y será la vida menos amarga, menos pesada la carga de la existencia.

Esperad y amad; así el espíritu está más cerca de Dios. A quien ama le parecen menos difíciles las pruebas á que nos sometemos en nuestro viaje de expiación y dolores. El alma que se tiembla en el dolor se viste con el ropaje de la purificación. El amor es á veces incentivo que contribuye al bienestar de nuestro espíritu.

¿Quien podría adivinar si la imaginación soñadora, si la hija del noble conde de Morgadiell se veía perfumada por estas extrañas impresiones?

¿Quien sabe! En ocasiones no nos damos cuenta del sitio donde nos hallamos, abstraídos por completo como si el alma se desligase de la materia momentaneamente. Doña Elisa completamente absorbida en sus pensamientos, no había parado mientes en los aspavientos de la buena y vieja aya doña Mencia que decía por tercera vez, ¡señora, señora!

—¿Qué quereis, doña Mencia? ¿Qué os pasa, y porqué me llamais con tanto afán? Estaba tan lejos en estos momentos....

—Siempre pensando, siempre meditando, y siempre triste. ¿Creeis señora que eso es lo más conveniente? Os estais matando; los lindos colores de vuestras mejillas los estais perdiendo, y vais á acabar por enfermaros. ¡Ah! pero no quereis escuchar mis sanos consejos, ni mis

que aturdida soy; ya me había olvidado lo que venía á deciros con tanto interés.... apuesto cualquier cosa que estabais pensando en vuestro Raúl; seguramente que sí..... Dios mio, Dios mio.....

—Es verdad, ¿en quien quereis que piense? En él, siempre en él, eternamente su recuerdo vá conmigo y la desesperación empieza á hacer mella en mí. ¡Cuanto tiempo que no le veo á mi lado, cerca de mí mirándome en sus ojos y escuchando el acento de su dulce voz..... Una noche escuché su última romanza, su última canción, su último quejido de amor, su adios de despedida..... me decía que iba lejos, que se alejaba y que si moría..... su alma vendría por la mía..... yo voy á volverme loca. Si supiera donde está mi Raúl, si pudiese huir de estas infames paredes donde me ahogo, si pudiera huir de estos sitios que tanto me intrigan, yo daría mi sangre, mi vida toda por verle un momento, un segundo y después.... ¿qué me importa la vida? No la quiero sin él....

—Calmaos señora ¿veis? ya vuestros hermosos ojos están llenos de lágrimas, y vuestros labios tiemblan, ¿quereis desesperarme? Vais á acabar por hacermos llorar; volved en vos, os lo suplico.

(Continuará)

## NOTICIAS

El socio del «Centro Barcelonés» don Ramón Latorre, ha elaborado en yeso varios bustos de M. Allan Kardec, de un parecido notable, que ha ofrecido á beneficio de dicho Centro.

La sociedad facilitará los ejemplares que se le pidan, mediante el importe de cinco pesetas cada uno, más los gastos de embalaje y envío.

Recomendamos á nuestros lectores la adquisición de dicho trabajo.

Nuestro estimado hermano en ideas y administrador de este vecero, hace días que partió para Juana Diaz, de donde regresará en breve.

Mañana es el 32 aniversario de la desencarnación del eminente filósofo Allan Kardec.

Algunos Centros de esta población se proponen celebrar dignamente tan memorable fecha para todos los amantes de la verdad Espiritista.

Tip. «La Bandera Americana»



infundirles con su sencillez de costumbres, con su pureza de alma, la confianza necesaria para que, apoyen su frente abatida por tantas pesadumbres sobre un corazón, templado por las luchas de la inteligencia, y acrisolado por el amor universal.

Hacemos el bien; pero á distancia; no sabemos hallar el verdadero dolor y por tanto no le prestamos consuelo, y de ahí que, muchos de aquellos á quienes tendemos la mano para darles una limosna al recibirla, lejos de bendecirnos nos maldicen, porque ven en la acción que á ellos nos acerca, no una obra buena, sino un acto de soberbia, del cual, como es natural, sacamos la vanidad satisfecha, pero el corazón vacío.

¡Hacer el bien! cuando sepamos amar, cuando hayamos aprendido á vivir para los demás, cuando dejemos de adorarnos á nosotros mismos y sin esfuerzo, sino por un acto espontáneo del espíritu, aspiremos á otros goces más puros que los que nos brinda el estrecho círculo en que nos encerramos gustosos, entonces, y solo entonces, sabremos amar, por q. sabremos sentir, y desparecerán los ingratos de la tierra.

Mientras tanto, amigos míos, luchemos con nosotros mismos, procuremos vencer nuestros defectos, único modo de poder enseñar con nuestro ejemplo, que somos apóstoles de doctrinas de paz.

*Simplicia A de Ramú.*

Ponce, Marzo 20 de 1901.

## Evoluciones

Vemos con los ojos del cuerpo la inmensidad de la creación y comprendemos las leyes justas y sabias

alma las múltiples maravillas celestes que adornan el espacio y ella presente en su interior la existencia de Dios, la esperanza del más allá, la evolución continua de su *yo*, la transformación paulatina de su *ser*, las vidas de su espíritu, la trans migración sucesiva de sí mismo, presente y comprende por último, su progreso indefinido: ¿cómo lo comprende? por la fuerza misma de la que quiere aplicarse que insensiblemente inculca al alma el presentimiento de sí misma, y su propia fuerza le reanima y dá valor para proseguir el curso determinado á que necesariamente le conduce, así es pues como el hombre sabio comprende que su sabiduría no ha podido conseguirse en una existencia en la cual es imposible de todo punto que haya adquirido el necesario desarrollo de su inteligencia para estudiar la ciencia y comprenderla, si esos conocimientos no son adquiridos en preexistencias sucesivas que á fuerza de estudiar han dado á su espíritu la luz y desarrollo intelectual adaptado en su última existencia á los profundos conocimientos de la ciencia y de la verdad.

Si el hombre evoluciona de etapa en etapa, si con sus esfuerzos logra impregnar en su alma ramificaciones de la ciencia que conscientemente le llevan de un grado de ignorancia al de lucidez completa, para analizar los actos de la vida humana y darles solución sino exacta al menos comprensible y lógica; si en medio del silencio de la noche y la luz de su inteligencia logra arrancar del incesante evolucionar de la naturaleza los secretos del porvenir, si el hombre en sus titánicas luchas revolviéndose en las espesas nieblas de la ignorancia y batallando sin cesar por convertir las en rayos luminosos que al suave calor de su energía reanima el fuego apagado de la inteligencia.